

Cartas al editor

Ayer y hoy

Al principio fueron los cirujanos generales quienes se ocupaban del tratamiento de los trastornos musculoesqueléticos e hicieron grandes contribuciones. Con conocimiento y dominio quirúrgico operaban desde una catarata hasta una desarticulación de cadera. Uno de ellos exclamó en cierta ocasión: «No me cabe duda de que la Cirugía es una de las Bellas Artes».

Dentro de la ortopedia, creo que en algunos casos la personalidad del cirujano ha venido a menos. En muchas ocasiones, y esto es frecuente para la colocación de prótesis y otros artefactos, se requiere, por algunos, el concurso de un «técnico», muchas veces no médico, para que vaya indicando al operador los pasos a seguir, como si no fuera suficiente

estudiar minuciosamente la técnica y seguirla paso a paso y en ocasiones recurrir a su práctica en el cadáver antes de realizarla en el vivo.

Un deseo para mis colegas cirujanos:

Levantar anclas temprano en la mañana con el viento en popa y los motores rugiendo.

Navegar en la calma chicha y en la tormenta durante todo el día.

Anclar en la noche en puerto seguro para poder descansar.

Así deben ser los capitanes (Cirujanos) que a diario navegan por la ciudad.

Dr. Leonardo Zamudio V

Carta al editor

Voy a mencionar dos aclaraciones con relación a los dos últimos números de la Revista de la Facultad de Medicina, con relación a la No. 3 del volumen 50, dice usted en el último párrafo «Se trata de que un sistema nervioso semejante existe en otras especies y es igual –hasta cierto momento–, desde los protozoarios, para finalizar en los vertebrados...» una cosa se le olvidó estimado ¿Dr.? que esa evolución lo que va a formar es una especie idéntica a la que le dio origen, o sea, que de un protozoario saldrán solamente protozoarios, de elefante solamente saldrán elefantes, de burros (sin agraviar a nadie) solamente saldrán burros, así como de humanos solamente engendrarán humanos,

por lo tanto desde el momento de la concepción en cualquier especie ya se sabrá lo que va a salir, así que la unión de un óvulo humano en unión con un espermatozoide humano solamente se logrará un ser humano insistiendo «DESDE EL MOMENTO DE LA CONCEPCIÓN». Segundo, con relación al No. 4 del volumen 50, al final menciona usted «aunque haya perdido la fe», amigo la fe no se pierde, más bien, «NUNCA LA TUVO». En lo único que tiene razón es en donde menciona que ya está viejo.

Atentamente. Dr. Felipe Jesús López Ortega Müller.
Rubén Darío 514. Colima, Col.

Respuesta

Sr. Dr. Felipe Ortega Müller:

Su correo del 13 de agosto requiere aclaraciones. Primero, en la sexta línea pone usted entre signos de interrogación la abreviatura Dr. Sí soy médico graduado en la UNAM.

En seguida menciona usted la evolución y olvida que ésta precisamente demuestra que el origen de las especies es único; se habla de la ortogenia y de la filogenia. A esta última

me refería yo al decir que desde los protozoarios tienen un sistema nervioso que les permite emitir pseudópodos, nutrirse, descargar residuos e invadir tejidos etc.

Finalmente, sí estoy viejo...pero NO es en lo único en que tengo razón. Y no veo porqué utiliza usted esa frase con afán ofensivo.

Manuel Quijano

Carta al editor

Hace un par de décadas o un poco más, era una verdad indiscutida que, como gremio profesional, el de los médicos era el más honesto. ¿Hoy, seguiríamos aseverando lo mismo?

Revisemos algunos puntos:

Cuando yo entré a la Escuela de Medicina a principios de los 40 don Santiago Ramírez (Sr.) había escrito un libro: «La inmoralidad médica reinante» que llamó la atención en aquella época pero que hoy es obsoleto. Decía por ejemplo: «que mal se ve un médico en coche, parece un sacerdote en coche.» Exageraba, sin duda. Sí es de criticar que se quiera, dentro del gremio, andar siempre en automóviles de lujo, aun sport de último modelo.

Hoy por hoy está de moda la «Bioética» que se ocupa de los grandes problemas que atañen no sólo al médico y a sus pacientes sino también a conflictos relacionados con toda la humanidad, como el uso de material radiactivo, de algunos fármacos dañinos, minas anti-personas, torturas, masificación del aborto, el SIDA en África, etc.

Cuando estudiaba Preparatoria aprendí que uno de los grandes méritos de Sócrates fue bajar a la filosofía del cielo y traerla a las banquetas y hacerle preguntar por el hombre de cada día. Así yo creo que, actualmente, de esa Bioética debe desprenderse una sencilla ética que oriente al médico obrero, al de la esquina, al que se consulta a diario ser honesto.

¿Cuáles son las causas que el gremio perdiera su lugar? Sólo Jesucristo y San Antonio resistieron las tentaciones y en nuestro caso han sido muchos los «tentadores». Señalemos algunos.

a) Los seguros de gastos médicos que en gran parte han eliminado la relación directa médico-enfermo. Se sabe que algunos colegas abusan a diario para cobrar procedimien-

tos de más que de hecho no se realizaron, y por otro lado las compañías en general tienen médicos inexpertos para revisar los reclamos o supervisar lo hecho.

Sé de un caso en el que el residente se negó a poner una lista de procedimientos que dizque se habían realizado durante la intervención que el cirujano le estaba dictando y que no se había hecho. No lo conozco pero aplaudo al residente.

- b) Hay centros hospitalarios modernos que **exigen** a los médicos que laboran en ellos un cierto número de admisiones, interconsultas, análisis y resonancias magnéticas para permanecer como miembros del cuerpo médico (evito lo de staff) o penalizarlos con aumentos de renta u otras cosas. Sé de un dermatólogo que fue corrido «porque no internaba enfermos». ¿Para qué iba a hacerlo?
- c) Los laboratorios farmacéuticos y fabricantes de instrumental que presionan y hacen regalos y aun pagan viajes so pretexto de congresos o simplemente para ir a lugares de moda con la condición de que se usen sus productos, aunque a veces sean muy caros y no indispensables.

La mayoría de los médicos no somos santos pero valdría la pena intentar ser mejores para volver a poner a nuestro gremio a la altura que se merece. En el descanso de la escalera de la vieja Escuela en la Plaza de Santo Domingo hay una estatua de San Lucas con la inscripción: «Este Santo fue médico». No queremos que todos lleguen a santos pero sí a buenos y honestos médicos.

Dr. Leonardo Zamudio V